

Al iniciarse la primera guerra mundial mi bisabuelo tuvo que luchar en **la** frente, porque tenía la edad adecuada - unos veintidós años. Nuestro país todavía pertenecía al imperio austriaco, por eso los checos debieron luchar **a la parte de** Alemania y Austria. A la mayoría de los soldados checos no le gustaba nada y reforzaron el ejército de los Aliados, incluso el bisabuelo. Él y sus compañeros lucharon en **Ukraina** y Rusia. Con el avance de los Aliados recorrieron durante la guerra toda la Siberia. Cuando se acabó la guerra, las legiones checas ya estaban muy alejadas de su patria, por eso tuvieron que embarcarse en Vladivostok y cruzaron ambos océanos pasando por Canadá desde Vancouver hasta la provincia de Québec. El bisabuelo volvió a la casa unos tres años después del fin de la guerra.

Su historia no la sabe nadie a los detalles porque él nunca quería hablar sobre sus experiencias y como fue un hombre severo nadie le preguntaba demasiado. Al regresar a su pueblo natal se hizo gendarme que fue el cargo más respetado. En la casa de mi abuela todavía está colgada en la pared una placa que a los legionarios entregaba el presidente de la primera república.

Falta el resumen de la carta española